

SOBRE LA PASTORAL UNIVERSITARIA

Seminario celebrado del 26 al 28 de septiembre de 1978

1.- COMUNIDAD CRISTIANA UNIVERSITARIA

a) Comunidad cristiana

1) Axioma: La comunidad cristiana es la que convoca y evangeliza.

Las campanas están apagadas por las sirenas y los sacerdotes, en lugar de sotana deben ir “vestidos” de comunidad.

2) Se acepta por todos que hay que ir a:

a) a) A la comunidad de comunidades en cada extensión

b) b) A la comunidad de todas esas comunidades a nivel diocesano

c) c) A integrarnos libre, consciente y críticamente con las otras comunidades diocesanas y universales que forman el pueblo de Dios.

3) Unos opinaban que la comunidad es el grupo amplio que, alrededor de la Eucaristía se congrega con regularidad, dentro del cual pueden surgir grupos. Pero en general, se aceptaba que debe haber un núcleo que anime. Este núcleo sería la pequeña comunidad a la que vamos todos.

4) 4) La mayoría aceptando el planteamiento anterior se pronunció por la formación de auténticas comunidades cristianas, como las de los Hechos, poniendo en común todo lo posible.

Parece que más o menos el proceso puede ser:

- Grupos atraídos por su problemática personal, que quieren poner en común. En esta etapa se admiten entradas y salidas de miembros. No se exige la fe personal ni el compromiso. Es un primer paso. El segundo es el Precatecumenado en el que ya hay un interés por problemas más estructurales y por Jesús de Nazaret “hombre verdadero”. El tercer paso lo dan los que hayan madurado y empezarán el Catecumenado para poder optar por el hombre histórico con que nos ha tocado convivir, especialmente por los más oprimidos. Es el momento en que las soluciones, en las que aparece como Camino Verdad y Vida, Jesucristo. Con estas dos opciones: Cristo y el hombre de hoy, puede uno integrarse en la comunidad que le ha animado, y seguir caminando e iluminando a nuevos catecúmenos.

(La comunidad dictatorial es aberrante).

Naturalmente, según la procedencia de los Universitarios de cada Centro, habrá que insistir más o menos en uno u otro compromiso previa la concienciación adecuada. Se difuminarán las fronteras de los pasos señalados, etc... pero las nociones pueden servir. Un análisis más amplio que puede iluminar va con la ponencia 1ª del Seminario de Juventud, que adjunto. Es urgente ponernos de acuerdo en una nomenclatura para no confundir Grupos, con Catecumenados o con Comunidades.

5) 5) En general se aceptó que las comunidades puedan ser mixtas, no exclusivas de universitarios, pues el universitario solo teoriza mucho. Mixtas también en caractereología. No hacen falta solamente los intelectuales o los activistas o los buenos oradores. Todos son necesarios.

Mixtas también en la lectura personal o comunitaria del Evangelio, dentro de ciertos límites. Teniendo esperanza en el diálogo sincero en ambiente cristiano. Los que ven su línea muy muy clara, hasta en la letra pequeña, es evidente que no ven nada.

- 6) 6) Todos aceptan que sin una vivencia intensa: Ejercicios internos, Jornadas, Dinámicas, etc..., es casi imposible romper la frontera de los simples Grupos. Y el llamarles Comunidades es un hipocresía que perturba.
- b). Universitaria. Nuestras comunidades cristianas tienen un matiz claro “universitarias” que intentamos perfilar.
- 1) Para algunos es cuestión de “estilo”, de “vivencia”.
 Universitario no preocupado por el problema universitario no debería integrarse en nuestras comunidades.
 Jóvenes con talante universitario no asustadizos.
 El universitario debe abrir camino a la sociedad, marcar camino a... llevar estilo de vida no casuístico.
 Lenguaje universitario no pedante.
 Formación teológica. Casi todo lo que ha leído o visto desde finales de BUP sobre religión no es católico.
 Realizar la fe de un modo crítico Con una dialéctica reverente al magisterio y al hombre de hoy.
 - 2) Aceptando este “estilo”, la mayoría concretaba más. Se distinguió entre el “hacia dentro” de la comunidad y “hacia fuera” de la comunidad.
 En la primera vertiente “hacia dentro”, todos respetaron el carisma personal y comunitario de los demás, con tal de que el “hacia fuera” se concretase claramente en la universidad. Y esta opción universitaria en cualquiera de estos cuatro aspectos:
 - a) a) El evangelizador, aunque naturalmente sin los mesianismos ni añoranzas del pasado, sino con un sentido más profundo, (En la Ponencia 1ª del Seminario de Juventud, pueden encontrarse algunas pistas).
 - b) b) “Profética menor”. Nos referimos a todas las denuncias intrauniversitarias de faltas de laboratorios, dedicación de los profesores, etc... Naturalmente en este apartado no podemos excluir, sino todo lo contrario, la denuncia profética que trasciende lo universitario.
 - c) c) Estructural. El cambio que en este sentido espera a nuestra Universidad y que en distintas plataformas se está estudiando, no podemos eludirlo, sino afrontarlo desde la fe.
 - d) d) Cultural. Es un problema mucho más profundo y que detectaron varios de los asistentes, y del que no puede estar ausente el cristiano.
 Los dos primeros aspectos, inquietan, al menos de alguna manera, a los universitarios cristianos. Los dos últimos, en cambio, necesitan una Pastoral más cuidada para abrir un cauce a las vocaciones que quieran trabajar en estos campos.
 - 3) Unánimemente confesaron los desmayos continuos que tienen tanto universitarios como sacerdotes, y el deseo de evasión, incluso a las chabolas o el tercer mundo. Es tremendamente duro el trabajo en este sector y piden conocimiento y comprensión por parte de la jerarquía.

Conclusión. Los capus en las Universidades de Madrid, están quemados. El complejo Nicodemus, que ha sucedido al desorbitado triunfalismo, ha quedado comprobado tras la dura experiencia del curso pasado.

Los sacerdotes no son los elementos idóneos para una presencia hoy en la Universidad. Las Comunidades potenciadas “fuera”, son las que tienen que hacer presente a la Iglesia en los campus. Tenemos que ir a la creación de la “misión universitaria”, paralela a la “misión obrera”.

2.- PLAN PARA POTENCIAR NUESTRA PRESENCIA EN LOS CAMPUS.

a).- Plan Inmediato Pastoral en las Extensiones.

1) Nos costó abandonar sinceramente tiempos y estructuras pasadas. Tras un debate en que la añoranza de los “ajos y cebollas” nos hacia esforzarnos en vivir lo que pasó con propuestas maximalistas, triunfó el realismo.

Se acordaron los siguientes pasos:

- a) a) Potenciar cada uno sus grupos, catecumenados o comunidades en la línea aprobada
- b) b) Mentalizarles en la necesidad práctica y exigencia evangélica de la unión
- c) c) Formación de un equipo visitador para potenciar esta unión.
- d) d) Reunir a los dirigentes de los distintos grupos en unos días de reflexión.
- e) e) Presentarles un anteproyecto de acción, que ellos deben cambiar, añadir, etc... y ASUMIR.
- f) f) Entre los puntos claros a proponer nos parecieron:
 - - La celebración de la Pascua con preparación por grupos durante la Cuaresma, y celebraciones cuando y cómo se acuerde
 - - Convivencias
 - - Creación de servicios, escuelas de verano, campos de trabajo.
 - - Pastoral con ellos en los pueblos de la Sierra los fines de semana.

b).- Plan pastoral para los Campus.

El problema central se formuló así: ¿Qué puede hacer un cristiano en la Universidad para poder conocer otros cristianos?.

¿Bastan las Capillas o el despacho del capellán (donde los hay)? NO.

¿Hacer entre todos listas de nombres por Facultades? NO

¿Debemos procurar que se unan para formar los grupos confesionales con acciones específicas? NO

¿Debemos formar Comunidades en los Campus o Facultades?. No se descarta y de hecho las hay. Pero prima la formación de estas Comunidades fuera con un compromiso en los Campus.

¿Debemos hacer que siempre colaboren en planes de otras siglas? No. Tenemos que crear planes y proyectos en los Campus para que no estemos exclusivamente bajo la iniciativa de los otros, aunque normalmente y a título personal se colabore con las acciones que les parezca.

Estos planes debemos proyectarlos en los cuatro aspectos que citamos anteriormente:

- 1) 1) En el problema de la Evangelización, contacto con universitarios en los campus para organizar y madurar grupos que caminen hacia comunidades en el mismo campus o en las propias bases. También se organizarán algunas acciones que ayuden a este fin.
- 2) 2) Para la “profecía menor” pueden servir unos “circuitos de formación” de los problemas detectados.
- 3) 3) En lo estructural, un par de centros nos están preparando un anteproyecto. Los de I.C.A.T. y de Andrés Mellado sobre la Deontología por Facultades, ya que no se imparte.
- 4) 4) Del problema de la cultura se ha encargado el grupo del Barrio del Pilar.

c).- Como garantía para poder ir caminando en esta línea, acordaron la formación del Equipo Diocesano con un responsable fijo por Extensión. Tendremos reuniones frecuentes al comienzo, y cuando se vea necesario convocará la Asamblea con varios asistentes por Extensión.

Nota.- Para la incorporación de universitarios a este Plan, hay tres posturas:

- 1) 1) Coaccionarlos a que se incorporen a “la lucha”, con riesgo de quemarlos
- 2) 2) Decirles que se incorporen sin controlar el camino, con riesgo de que nunca se incorporen
- 3) 3) Acompañarles comunitariamente a su inserción en el compromiso que corresponda con su crisma. Naturalmente, solamente este último es válido.

3.- PAPEL DEL SACERDOTE:

Animar y acompañar grupos que puedan pasar al Catecumenado, para llegar a la Comunidad.

En plan de lluvia de ideas salieron las siguientes:

- No proyectar sus problemas
- No ser “tan uno más” que la “sal pierda su sabor”
- No líder de capillita con mesianismo de su grupito
- Ser testigo de lo trascendente, con opción clara por Jesucristo, a quien anuncia con su comunidad desde la paradoja evangélica.
- Ser profeta valiente que no se acompleja al proclamar lo bueno que hacen los otros y la “Iglesia oficial” hoy.
- Hombre objetivo y valiente que no se acompleja al proclamar lo bueno que hacen los otros y la “Iglesia oficial” hoy.
- Hombre de esperanza en los hombres y en Dios
- Hombre de oración.
- Hombre a quien urja el “ay de mi si no evangelizo”
- Hombre de unión tomando lo positivo de todos.
- Hombre para quien prima sobre todas las palabras, La Palabra
- Hombre consciente de que en su línea hay mucho falso, y de que entre todos sabremos un poco.
- Hombre consciente de que sin fracasar no se puede trabajar.
- Pedagogo que acompaña, no empuja; invita, pero no obliga; respeta aunque no comparta; interroga, pero no dogmatiza; escucha a Dios en todos los hombres